FRANCISCANAS MM DE LA MDP

SALIDA
06/06/2020
Nº 3344

Todas las Comunidades.

Nuestra hermana Josefa Vega Requejo de la comunidad de Arenas de San Pedro (España) murió en la paz del Señor, el 6 de junio 2020 a los 85 años y 65 de vida religiosa.

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos (q.e.p.d.)

Madrid 6 de junio de 2020

FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA MADRE DEL DIVINO PASTOR
CURIA GENERAL Santa Engracia, 140 28003 - MADRID
Juanita González Valbuena
Secretaria General

Nuestra hermana Josefa, nació en Benavides de Órbigo, León (España) en una familia de trece hermanos de los cuales era la más pequeña.

La Casa Madre fue el lugar en el que vivió el noviciado, hizo la primera profesión y en su momento los votos perpetuos.

Distintos destinos, siempre en comunidades de colegios: Zorita, Casa Madre, León, Becedas, Villa del Rio, Arenas de S. Pedro por dos veces, actualmente estaba en esta comunidad, a la que llegó en el año 2002. Asumió responsabilidades, como submaestra de novicias, en León, superiora, vicaria o administradora local en otras comunidades.

Educadora vocacionada, buena maestra y tutora, Preocupada y exigente por el aprendizaje de sus alumnas/os. Se hacía querer por niños y padres. Deja buena huella en los pueblos por donde ha pasado y en las parroquias en las que ha participado en catequesis y con grupos de adultos en formación cristiana.

Mujer de fe, oración, amante de Ntra. M. Fundadora y María "Divina Pastora", organizadora de fiestas, cantos para las celebraciones… Mostraba interés por todo lo que se vivía en la Congregación, aportando sus inquietudes, se interesaba por su propia formación para cultivar su vida espiritual, religiosa y profesional, aprovechando los medios a su alcance y participando en los encuentros que le ofrecía el Instituto y la Provincia.

Muy activa, trabajadora, sacrificada, fraterna, puede decirse que ha vivido el AMOR Y SACRIFICIO, colaborando en trabajos de comunidad, con responsabilidad y entusiasmo, generosidad y entrega en lo que se le encomendaba. Por ser de carácter fuerte, a veces chocaba con hermanas, pero sabía rectificar, pedir perdón y perdonar.

Tuvo varias intervenciones quirúrgicas, serias, cancerosas, las ha vivido con aceptación y gran fuerza de voluntad para recuperarse y seguir siendo útil en sus obligaciones, hasta sus últimos días, cuando el cáncer de páncreas ya la invadió terminando con su vida en esta tierra. Damos gracias a Dios por su testimonio de vida.

Tanto en Arenas de San Pedro, como en la comunidad se sentirá su ausencia. Dios Padre y María, Divina Pastora la tienen gozando en el cielo e intercediendo por nosotras.